

EL GENIO.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, MODAS Y TEATROS.

TOMO PRIMERO.

PROSPECTO.

La afición á la lectura, y el progreso en los conocimientos humanos se vá generalizando en España en tal grado, que todas las clases de la Sociedad conocen que la felicidad de los pueblos solo depende de la civilización, y que esta es mas ó menos culta segun la instrucción que reciben los individuos que la componen. En efecto, la circulación de obras literarias y periódicas es cada día mayor, y no deja de notarse ese afán con que la juventud estudiosa no perla medio alguno para arrojarse so los Pórticos y Liceos de impera siempre la razon y la verdad. En ningun pais como en el nuestro, en que han brillado tan claros varones, se sienta ese deseo de gloria que dá cima á a trevidas empresas. El placer intelectual es el mas puro de todos los gozes, y sin el cual seria estéril la vida del hombre. Este goze constituye la piedra fundamental de la literatura de todas las naciones, y la literatura no es otra cosa que el eco de los siglos.

El GENIO gaditano, al ver la luz pública, si bien con las onfianzas, no

está animado de otras pretensiones que las de procurar á sus favorecedores amenidad y recreo en todo cuanto contengan sus columnas.—Para ello cuenta no solo con la colaboracion de varios escritores de la bella Andalucía y otros puntos sino tambien con las dulcisimas armonias de distinguidas poetisas que han adquirido un justo renombre en el orbe literario.

La *Historia y la Poesía, la Biografía y las Antigüedades* ocuparán un lugar preferente en el GENIO, sin olvidar por eso algunos cuadros de costumbres y críticas razonadas.

La parte posterior del GENIO la dedica nos á la insercion de una linda coleccion de novelas escogidas de *autores españoles*, la cual á medida que vaya anmentándose el número de suscritores, irá ensanchando sus límites, y en vez del medio pliego que ahora ofrece dará uno, ó mas, á fin de corresponder á los deseos de los lectores y no dilatar tanto la terminacion de la novela que publicaremos.

He aqui sin los pomposos ofrecimientos que desacreditan á los periódicos el prospecto del GENIO.

EL GONDOLERO.

¡Sobre su cenit la luna!
Entre mil y mil estrellas,
Ninguna nube importuna
Ofuscaba sus centellas.

Y sobre el azul hermoso
Del vasto campo del cielo,
Dejando el nocturno embozo
La noche alzaba su velo.

La brisa con frescas alas
No susurra al parecer,
Y por las etéreas salas
Se solaza con placer.

El arroyo murmuraba,
Gorjeaba el ruiseñor,
Y la noche descansaba
En los brazos del amor!

Embargada en dulce sueño
Yacia Venecia en tanto,
Paisaje tan risueño
De los ojos era encanto.

Aquel silencio profundo
que por todo se advertía,
Aquel silencio del mundo
Que de muerte parecía.

Las cúpulas, los palacios,
que se veían brillar,
El torril de los Oracios
que se refleja en la mar.

Las góndolas, los canales,
Los edificios pomposos,
Cuyos lucentes cristales
Brillan con rieles vistosos.

De un desconocido encanto
Llenaban mi fantasía,
cuando la noche su manto
Presurosa recogía.

Mas mientras yo contemplaba
Aquella ciudad hermosa,
Una góndola pasaba
Por el canal misteriosa.

De densas sombras cercada

Apenas se distinguía,
Que tal vez nocturna hada
O fantasma parecía.

¡Oh quien será el gondolero
Que pasa allá misterioso?
Tal vez á su amor primero
Vuela á encontrar presuroso.

El canta: dadle atencion:
Parad céfiros, parad,
Dejadme oír la cancion
Que suena en la oscuridad!

„Voga, voga,
gondolero,
y lijero
vé á abordar.

Voga, voga
que la luna,
importuna
ya á brillar.

Mece el onda
fresca brisa,
yoga aprisa
sin temor.

Que en la playa
hay una bella,
que es la estrella
de tu amor.

Nada temas,
tu barquilla
en la orilla
la he de ver.

¡Vida hermosa!
¡divertida!
propia vida
de placer.

Ven oh vírgen
suelto el velo,
deja el duelo
y el rubor.

Ven que pronto
á tierra llega

quien navega
por tu amor.

De mil flores
oh querida,
ven ceñida
la alba sien.

Y conviérte
la laguna,
y la luna
en un Eden.

A tu canto
cómo ansiosa
ya la hermosa
respondió.

Que aunque el punto
sea distante,
ya á su amante
conoció.

Mas la aurora
en el cielo,
sin el velo
va á brillar.

Voga, voga
gondolero,
y ligero
vé á abordar,

Y cantando se alejaba:
Y llamando á su querida,
Las memorias despertaba
De mi alma dolorida.

Mientras pensaba en mis males
Y él proseguía cantando,
Los Adriáticos cristales
Iba la aurora dorando.

Y la voz del gondolero
A lo lejos aun se oía,
Y el céfiro placentero
Por los aires repetía;

Voga, voga
gondolero,

y ligero
vé á abordar!

ANGELA GRASSI.
(Barcelona.)

COSTUMBRES,

—o—

FISIOLOGIA DE L JITANO. [1]

EL HERRERO.

—Fragmento.—

*A ternando e marti eo
con la fuerza del golpeo,
y su bárbara armonia
hace al barrio retremblar.*

FIGARO.

Figuraos una casuca muy pequeña y miserable, y un corral muy sucio y muy largo: en él un colgadizo y bajo el colgadizo una fragua. En el corral no hay un árbol, ni una maceta de flores; porque el jitano no planta ni edifica: goza lo que encuentra y no se cura de mas. Algunas piedras ahumadas, colocadas alrededor de la fragua sirven de asiento á las mugeres para remendar el hato del marido ó del burro. El maestro, el oficial y Juanillo que sopla los fuelles, to los son de la familia.

Al son de los fuelles entonó Juanillo la siguiente troba.

Siendo yo jerrerito
En loca de fragua

Véndese en la redaccion del GENIO.

Se ma guillao la mía sonaora
Que á mí me sonaba.

Y contestábele la Currilla:

Siendo yo jerrerita
Me faltó el carbon
Como reniego, pataleo y rabio
Del mejor gachon.

Con semejantes coplas dábanse à entender los amartelados jitanillos que las plazas de sus corazones se hallaban vacantes. Los ojos de Juanillo brillaban con la oscuridad como los de un gato negro, y la blancura de sus dientes resaltaban en medio de su tiznada fisonomía. Tedo aquello era delicioso para la Currilla que le dirigia unas miradas de fuego capaces de taladrar una piedra, y bien pronto aquellos dos corazones que antes cantaban su amor, celebraban su ventura en apasionadas cantinelas, á las que daban cierto realce y entusiasmo, el ruido de la fragua, las brillantes chispas que despedían el carbon, el hierro candente, y el repiquete de los martillos.

Solían recurrir tambien al idioma de la raza para expresar su amor, y en jitano castizo decia Juan:
Trincha sin los óste cambio
Dulái dente del olchí,
Sosterélo en re del poste
Y es cáña, y es cáña mui.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco golpes.... ya está hecho un asador con pocos mas unas trévedes, ó unas parrillas.—Perico que está con tercianas y no puede aplicarse á la fragua, sale á vender la obra.

—¡Vaya madrina, un azaor, un az tenaz, unaz ezparrillaz barataz...! jierro duce, mas duce, que el caramelo. ¡Que laz doy barataz! vaya marecita...

ADVERTENCIA

á los suscritores de EL METEORO.

La ausencia del editor del *Meteor*, don José M. Gomez, que se halla en Granada, y causas particulares independientes de la voluntad de los que lo dirijen han hecho suspender por ahora tan interesante semanario. En su lugar recibirán el GENIO todos los que le favorecian.

A fin de no privarlos de la conclusion de la preciosa novela AMAURY se ha encargado la direccion del GENIO de facilitarla á los suscritores, alterando con la que hoy principia titulada la RENEGADA, sublime inspiracion debida al talento de la amable señorita doña Manuela Cambroñero.

El número que debieron recibir los suscritores el día 5 lo daremos muy en breve y será de novela solamente.

Esta revista sale todos los Domingos en un pliego de buen papel y esmerada impresion.—Su precio en Cádiz, DOS Y MEDIO REALS AL MES llevado a las casas: en las provincias OCHO REALES POR TBIMESTRE franco el porte.—Suscribese en todas las librerías de esta ciudad, y en los demás pueblos por medio de las administraciones de Correos.—No admite correspondencia sino franca.

CADIZ 48.6.—Imprenta de la Sociedad de Recreos Literarios, calle de San Pedro, número 83.